

¿Racionamiento a la vista?

Preocupan las advertencias de la firma XM sobre posible racionamiento energético en algunas zonas del país. Urge que haya claridad.

Como bien lo recuerdan la gran mayoría de los colombianos, hace 30 años terminaba la crisis energética que obligó al país a reducir su consumo eléctrico durante 11 meses. Quienes vivieron aquellas jornadas de racionamiento las identifican sobre todo con la llamada ‘hora Gaviria’. Desde entonces, muchas medidas se han tomado para ajustar el marco regulatorio del sistema eléctrico a fin de evitar que se presente un nuevo apagón en Colombia. Estos esfuerzos han sido mayoritariamente exitosos. Por eso produce desconcierto que XM, la firma que administra el mercado eléctrico nacional, haya anunciado la posibilidad de que, en el corto plazo, reviva el espectro del racionamiento en el país.

XM es la encargada de la planeación del sistema eléctrico nacional y, como tal, realiza estudios preventivos para determinar si la oferta de energía corresponde al consumo. Según sus cálculos, hay un aumento de la demanda eléctrica del 5 % por encima de las previsiones que se habían hecho para esta temporada. Esto impone una presión sobre las redes de transmisión que podría llevar a interrumpir el servicio en algunas regiones del territorio, condición que podría mantenerse hasta marzo de 2024.

Al igual que en 1992, el fenómeno cíclico de El Niño, anunciado para este año, cuyo efecto en nuestro país es la disminución del régimen de lluvias, puede agravar la situación al reducir los niveles de los embalses hidroeléctricos. Por el momento, sin embargo, el problema no es de fallas en la generación, sino de consumo elevado. Lo anterior, explicó XM en un comunicado, “ha dado lugar a que en algunas zonas del país se opere la infraestructura de transmisión cerca de los límites de seguri-

dad de la red y que, dada la cargabilidad de los equipos usados o la ocurrencia de fallas, es alta la probabilidad de no poder atender completamente la demanda de los usuarios”. El riesgo de racionamiento es más inminente en la región Caribe y el departamento del Chocó; en el mediano plazo podría extenderse a Bogotá, Cundinamarca y Meta. Una advertencia muy inquietante.

El exceso de demanda se explica en parte por la ola de calor que afecta al norte del país y dispara tanto el uso de aires acondicionados como el consumo de los equipos de refrigeración en tiendas, fábricas y hogares. Pero otra causa tiene que ver con una situación que se viene advirtiendo hace años: el retraso en obras estratégicas de transmisión y distribución, que no han avanzado al mismo ritmo del crecimiento de la demanda.

Para mayor inquietud, el Gobierno, a través de la Unidad de Planeación Minero Energética (Upme), desmintió el concepto de XM y pidió “evitar confusiones en la opinión pública”. Ya en mayo la hoy exministra de Minas y Energía Irene Vélez había afirmado que no había riesgo de racionamiento y que quien dijera lo contrario estaba “generando pánico”. Solo dos meses des-

pués el panorama se ve muy distinto.

Estamos, pues, en medio de un cruce de mensajes contradictorios. ¿Quién tiene la razón, XM o la Upme? El país necesita claridad sobre este tema cuanto antes. Y en todo caso, el Gobierno debe dar señales de que se está avanzando en garantizar las obras que mantendrán la expansión y el funcionamiento sin fallas del sistema. Esas decisiones deben impulsarse de manera inmediata. Antes de que se nos vayan las luces.



Según lo expuesto, el riesgo de racionamiento es más inminente en la región Caribe y el departamento del Chocó.